

A tus órdenes señor,

Me presento ante ti, Señor, hoy por última vez como Jefe del Regimiento Saboya y es por ello que te pido en este día la mayor indulgencia para este ya viejo Coronel que al amparo de esta circunstancia va a romper el viejo mandato de soldado español, de ni pedir ni rehusar.

Te pido Señor por mi Regimiento y los soldados que en él sirven. Sabes Señor que son buenos soldados.

Y te pido Señor para que hagas fuerte nuestro brazo para defender a España, pero no dejes que el odio anide en nuestros corazones. Para que nos hagas orgullosos en la derrota pero generosos en la victoria.

Y te pido Señor por los soldados fallecidos durante mi mando. El brigada Ángel Vázquez y los soldados Zambrano, Martinez y Van de Does, que estoy seguro que ya montan guardia eterna donde solo forman los mejores.

Y te pido Señor que ayudes al Coronel Gutiérrez del Olmo, que pronto me sustituirá y que le ilumines en el siempre difícil camino del ejercicio del mando.

Y te pido Señor, por los hombres y mujeres de Villaescusa de Haro, ejemplo fiel de las mejores virtudes del pueblo español.

Y te pido Señor, por nuestra querida España, para que mantengas la unión entre las tierras y los hombres de esta ya antigua, cansada, pero siempre orgullosa España.

Nada reclamo Señor para mí, salvo tu indulgencia para este viejo soldado que se atrevió a pedir al amparo de tu generosidad y de saberte siempre a nuestro lado, como el padre y jefe que siempre has sido. Y como tal pongo hoy de nuevo y por última vez a tus pies, la insignia que durante casi 500 años ha representado el mando de tu Regimiento. El bastón de Mando.

Ofrecimiento del Bastón de Mando al Stmo. Cristo de la Expiración

14 de septiembre de 2014

Coronel D. César Augusto Sáenz de Santa María